

## **Capítulo IX: Discusión teórica y conclusiones.**

Esta tesis se hizo con el objeto de demostrar que los campesinos todavía están presentes en una gran cantidad de comunidades dentro del territorio nacional, a pesar de la opinión contraria que afirma que ya han desaparecido o están de vías de extinción. Con esta propuesta se buscó un pueblo agrícola actual dentro del valle de México, uno de los centros mundiales del origen de la agricultura, que tuviera una historia campesina con todas sus implicaciones sociales y culturales. Con estas perspectivas San Andrés Míxquic es la comunidad escogida debido a que presenta en gran medida todas las características buscadas y además puede ser representativa de las comunidades campesinas a lo largo de todo el país.

Ante los innumerables problemas de la sociedad predominante actual tales como la degradación ambiental que presenta graves retos a la continuidad del tipo de civilización que se ha desarrollado en los últimos tres cuartos de siglo, tenemos que analizar las experiencias exitosas de las sociedades que han sobrevivido en el tiempo a pesar de las presiones a que han sido sometidas. Por esto nos llama la atención que la historia nos enseña que los campesinos son los únicos que han permanecido aunque las grandes civilizaciones del pasado han desaparecido. Esta es una de las motivaciones personales para abordar el estudio de las sociedades campesinas actuales.

Tanto en la vida profesional en los últimos 30 años como durante el proceso de investigación del presente trabajo muchos profesionales tanto de las ciencias

sociales como agronómicas, y la mayor parte del público en general, han mostrado un desconocimiento de lo que son las sociedades campesinas y el papel que juega la agricultura en México. En base a esta realidad es que se retoma el concepto de campesino, siguiendo a los autores clásicos que se han dedicado al estudio del campesinado, luego se hace una revisión somera de la política agraria y agrícola que ha seguido el Estado mexicano desde los tiempos del virreinato hasta nuestros días. Se hace también un planteamiento teórico sobre las relaciones campo-ciudad y sus principales conceptos que se han comprobado en diferentes casos alrededor del mundo.

### **Los campesinos: Historia del concepto**

Las comunidades humanas que trabajan en la agricultura y dependen de esta para su reproducción, denominadas actualmente campesinas, son parte inherente de todas las civilizaciones (Shanin 1990). Normalmente se considera al trabajo familiar como el rasgo principal de la explotación campesina, rasgo que determina su funcionamiento y que la distingue de otras unidades de producción (Galeski 1977:47). La empresa produce valores de cambio, que necesariamente implican la evaluación de todas las operaciones desde el punto de vista de la relación entre el *output* con el *input*, así como la rentabilidad, mientras que la *economía doméstica* se refiere principalmente al uso de valores que se miden de acuerdo con las necesidades que satisfacen y la medida en que lo hacen (Galeski 1977:48).

Los rasgos principales de las actividades campesinas, su organización social y su trabajo para la producción de alimentos, son una constante a través del tiempo. Sin embargo estas comunidades presentan características diferentes de acuerdo a las sociedades mayores de las cuales forman parte. Actualmente los campesinos sufren el impacto de la modernización de la agricultura, la expansión industrial y urbana, la mundialización de la economía, y las secuelas de estos fenómenos, lo que obliga al análisis de las diferencias y semejanzas que presentan estos grupos, los cambios que están sufriendo, y a pesar de todo, su capacidad histórica de supervivencia.

La sociedad y la cultura campesina tienen algo de genérico, son un tipo de arreglo de la humanidad con algunas semejanzas en todo el mundo” (Redfield, 1956,25). En esta forma Redfield resume la amplia comparación de los campesinos de distintos períodos y países. El campesinado parece ser un “tipo sin localización, no la comunidad típica de un antropólogo (Redfield 1956:25).

Teodor Shanin (1979:215-216) nos introduce en una definición analítica del campesinado, la cual presenta de la siguiente manera:

El campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que, con ayuda de equipo sencillo y el trabajo de sus familias produce sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones con los detentadores del poder político y económico.

Las sociedades de pequeños productores agrícolas cae históricamente en el período intermedio entre la sociedad tribal nómada y la que se industrializa, sin

embargo esta sociedad basada en un dinamismo biológico, cíclico, no estructural, con la granja familiar como su unidad nuclear, ha demostrado una estabilidad excepcional en todo el mundo (Shanin 1979: 222-223). Sin embargo, esta sociedad de pequeños productores cambió y se transforma bajo la influencia de una economía monetaria centrada en el mercado y en la ciudad, y de la industrialización consiguiente (Shanin 1979:23) De esta manera, la sociedad urbana supera rápidamente a la rural y se convierte en el determinante principal del cambio social y económico (Shanin 1979:23).

Una de las definiciones analíticas que han sido de gran utilidad para estudiar a la sociedad campesina a través del tiempo y el espacio es la formulada por Kroeber y adaptada por Redfield, que enfoca al campesino como “una sociedad parcial, con una cultura parcial” (Kroeber 1923:284; Redfield 1953, citados por Shanin 1979:220), según Kroeber estas sociedades parciales con culturas parciales, claramente rurales, viven sin embargo en relación con un pueblo-mercado ...”aquellos que conocen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia de una sociedad tribal, pero sus unidades locales conservan mucho de su vieja identidad, de su integración y apego al suelo” (Kroeber 1923:284). Redfield profundiza en la observación de Kroeber y concluye que “no hay campesinado antes de la primera ciudad” (Redfield 1953:31, citado por Shanin 1979: 229). Con lo que reafirma la interrelación *per se* de los campesinos con las ciudades.

Eric Wolf (1982:21-22), afirma que más que la ciudad, el Estado constituye el criterio decisivo de civilización y la aparición de este Estado es lo que señala el

umbral de transición entre productores primitivos de alimentos y campesinos. Así, solo cuando el productor es integrado en una sociedad con Estado, -esto es, cuando el labrador se convierte en sujeto de demandas y sanciones por quienes detentan el poder sobre su estrato social- puede hablarse propiamente de campesinado. Y esto es lo que ha pasado y pasa actualmente en Míxquic ya que varias fuentes dicen que Míxquic estuvo sujeto desde tiempos prehispánicos a los Xochimilcas y a los Chalca en el período anterior al auge de Tenochtitlan y a fines del siglo XIV fueron dominados por los mexicas (Gibson 1967). Bajo el dominio de los aztecas en el siglo XIV y XV se dio el esplendor de las chinampas en Míxquic debido a que tenían que pagar el tributo y las obligaciones de renta a los aztecas (Popper 2001:10). Actualmente pertenecen a la delegación Tláhuac que forma parte del Distrito Federal y por lo tanto están sujetos a la autoridad del Estado.

El mismo Wolf (1982:13-14) da las características sociológicas del campesinado al decir que los labradores deben proporcionarse así mismos las raciones calóricas mínimas y también deben producir alimentos suficientes para la siembra y cosecha del próximo año, o para proporcionar alimentación a su ganado. La cifra mínima para reemplazar su equipo mínimo de producción y consumo es su fondo de reemplazo. Sin embargo este fondo no solo se debe analizar en su aspecto técnico sino en su dimensión cultural. Según el testimonio de varios de los chinamperos de Míxquic nunca salen ganando, sólo sacan para comer y para seguir pagando los costos de la siguiente producción, es decir, para seguir siendo campesinos (trabajo de campo 2006).

Los campesinos mantienen relaciones sociales y por lo tanto deben trabajar para constituir un fondo destinado a los gastos de esas relaciones. A esa reserva damos el nombre de fondo ceremonial. La celebración de ceremoniales sirven para subrayar y ejemplificar la solidaridad de la comunidad a que pertenecen (Wolf 1980:16-17). En Míxquic las ceremonias ligadas a la iglesia católica se realizan a lo largo del año, según sea la festividad del santo patrono de cada uno de los barrios. Sin embargo la ceremonia que reúne a toda la comunidad es el santo jubileo, que se realiza la primera semana del mes de marzo. Ese es el día en que se manifiestan la mayor parte de las mayordomías del pueblo, participando dentro de las múltiples tareas y los gastos que estas significan tales como la quema de pólvora, el adorno de las capillas de los barrios y de las calles.

Alexander V. Chayanov (1888-1939) es el científico que estableció las bases para el análisis económico de la unidad de producción campesina. Chayanov nos dice que debemos aceptar que el carácter de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad económica campesina (Chayanov 1985:46

De esta manera Chayanov (1985:81) llega a la conclusión que el volumen de la actividad de la familia depende totalmente del número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores. El autor afirma que a partir del análisis estadístico de los datos de varias unidades económicas “podemos afirmar positivamente que el grado de autoexploración de la fuerza de trabajo se

establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso de trabajo” (Chayanov 1985:84).

El autor hace un análisis comparativo de la circulación del capital en la empresa capitalista y en la doméstica y reconstruye un modelo esquemático de esta circulación.

El esquema de la circulación del capital en una empresa capitalista ha sido establecido en la famosa fórmula de C. Marx  $D-M-D'+d$ . O sea mercancías que se venden para obtener dinero y comprar otras mercancías. Según Palerm (1980:200-201), desde el punto de vista estructural la fórmula  $M-D-M$  es una abstracción. Es decir es el modelo puro de un proceso de circulación atribuido a algunos segmentos no capitalistas, principalmente campesinos y artesanos. Cuando estos segmentos están articulados al sistema capitalista, la fórmula anuncia que la acumulación capitalista tiene lugar fuera del proceso indicado por  $M-D-M$  y jamás dentro de él. Vemos que el capital adelantado se invierte en elementos de producción (tierra, equipos, fuerza de trabajo, etc.) que luego de pasar por el ciclo de producción son vendidas por dinero y proporcionan ingreso bruto. Esto es lo que pasa con los campesinos de Míxquic ya que producen para alimentarse y para vender en la Central de Abastos, con lo obtenido por la venta de sus productos compran algunos alimentos y todo lo necesario para el proceso de producción como herramientas y transporte, entre otros. Lo característico es que no trabajan para ganar dinero extra con el objeto de acumular dinero ya que esta se da fuera del proceso interno del trabajo. Como lo dicen literalmente los

campesinos de Míxquic nosotros nunca nos hacemos ricos, los ganones son los coyotes (acaparadores) y los comerciantes de la Central de Abastos (trabajo de campo 2004-2007).

De este ingreso bruto se recupera, en primer lugar, el capital adelantado, y todo el resto es el beneficio neto de la empresa. Este beneficio es el objetivo de la explotación capitalista y, por lo tanto, los elementos de producción se combinan de una manera que resulta óptima en los niveles particulares de precios y proporcionan el máximo excedente de ingreso bruto sobre el capital adelantado.

En el análisis de la naturaleza de la unidad doméstica de explotación podemos establecer fácilmente que su característico esquema de circulación de capital va a ser algo diferente pues, además del capital, la familia aporta su propia fuerza de trabajo a la producción” (Chayanov 1985:231).

Y prosigue Chayanov 1985:232):

Vemos en el esquema que la fuerza de trabajo y el capital aportados por la familia campesina combinan los factores de producción (fuerza de trabajo, tierra, equipos, etc). Como resultado del proceso de producción estas producen ingreso bruto. Parte de este ingreso bruto se destina a la recuperación del capital adelantado a su nivel original para mantener la actividad en su volumen original, y parte para aumentar la reproducción si la familia esta cambiando su actividad económica. Todo el resto queda disponible para satisfacer las necesidades normales de la familia o, dicho de otro modo, para reproducir la fuerza de trabajo.

En concreto, Chayanov señala que el trabajo de la familia es la única categoría de ingreso posible para un campesino o para un artesano, porque no existe el

fenómeno social de los salarios, por tal motivo, también está ausente el cálculo capitalista de la ganancia. El objetivo principal de las actividades y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de la ganancia según (Archeti 1985:8) al hacer la presentación del libro de Chayanov.

En realidad, la complejidad y heterogeneidad de la agricultura, hoy en día, convierten a los planteamientos de Chayanov en un análisis muy limitado ya que no contempla factores como el de las políticas estatales, el de los mercados, las nuevas técnicas agrícolas, el problema de la oferta y la demanda, el crédito o la estructura social, ni los núcleos de población rural.

Sin embargo el acierto de Chayanov para 1930, que realizó la publicación de sus investigaciones, fue la descripción de las explotaciones familiares como una forma económica que difiere de la agricultura capitalista, incluso dentro del proceso de producción capitalista y que además no debe ser considerada como una economía feudal o semifeudal, por el solo hecho de no ser capitalista.

De esta manera vemos que el modelo campesino de Chayanov corresponde a un momento determinado y a unas condiciones específicas singulares como era la Rusia del 1900, sin embargo la importancia de la propuesta de Chayanov es su aportación al análisis de las sociedades campesinas en general incluyendo a las actuales.

Según Palerm (1980:209), en el modo campesino como lo demostró Chayanov, no es posible considerar al individuo aislado o simplemente agregado en los grandes números de las categorías del sector agrícola. La unidad que hay que tomar en cuenta para el análisis es la unidad orgánica constituida por algún tipo de agrupación doméstica familiar (familias nucleares, compuestas y extensas, linajes, etcétera), junto con la tierra que trabaja. Y, prosigue Palerm (1980:209)), “al hablar de la dispersión de la fuerza de trabajo familiar, en variadas ocupaciones, que incluye la dispersión geográfica temporal (debido a la migración) de los miembros de la familia, no debe ocultarse el hecho de que la unidad doméstica campesina sigue funcionando orgánicamente unida”.

La estrategia de supervivencia de la unidad doméstica campesina consiste en la regulación del número de miembros de la familia de acuerdo a las necesidades de autoabasto, el ingreso obtenido por las mercancías vendidas y la venta de su fuerza de trabajo. De acuerdo a esto el crecimiento demográfico se acelera hasta el momento en que la subsistencia de la unidad campesina depende en su mayor parte de la venta de su fuerza de trabajo. El mismo Palerm (1980: 215) concluye que en teoría se puede llegar a una fase en que el autoabasto y la producción de mercancías para el mercado desaparecen totalmente. El campesino se convertiría entonces en un puro vendedor de su fuerza de trabajo. El modo de producción, como tal, dejaría de existir en ese momento... Sin embargo, esta solución final de la cuestión campesina jamás ha ocurrido en la realidad histórico-concreta.

Toda esta disertación sobre la economía campesina y el modo de producción campesino se realizó con el objeto de analizar si los conceptos discutidos se pueden aplicar a nuestro objeto actual de estudio, es decir, a San Andrés Míxquic. La conclusión es que una vez hecho el estudio de la mencionada comunidad, con las diferentes evidencias que se han obtenido gracias al trabajo de campo, la consulta de archivos y la revisión documental, las encuestas y las entrevistas, se ha confirmado nuestro planteamiento inicial que la mayoría de los productores agropecuarios de San Andrés Míxquic sigue teniendo una economía basada en los grupos domésticos, que siguen la lógica campesina de sobrevivencia y que su economía es diferente a las de las empresas capitalistas cuyo objetivo es la ganancia y la acumulación. Como lo dice un campesino de Míxquic entrevistado durante la investigación: “Nosotros nunca ganamos, nunca tenemos excedentes, lo que obtenemos cada año con nuestro trabajo es para que coma la familia y para tener lo necesario para invertir en la producción en el siguiente año, casi siempre salimos a mano” (trabajo de campo 2005).

### **La política del Estado y los campesinos**

La política del Estado desde los tiempos de la conquista de México hasta nuestros días ha sido adversa a los campesinos. Se comenzó por quitarles las mejores tierras a los indígenas, conservando sólo las indispensables para la reproducción de una mano de obra barata y disponible. Mediante el común repartimiento y las encomiendas se puso a los naturales al servicio de los nuevos amos. Esta política, con algunas variaciones, se prosiguió a lo largo de los tres siglos que duró

el virreinato y continuó en el siglo XIX que se denomina el período independiente. Es de gran importancia la revolución que reivindicaba la posesión de las tierras por parte de los campesinos y que comenzó en 1910. Mixquic había sido despojado de parte de sus tierras y aguas aunque las recuperó de hecho en 1914 y en forma legal en 1917.

A partir de 1984 el gobierno empieza en México la política económica neoliberal. Con la reciente aparición del concepto de integración global, la brecha entre la agricultura empresarial y los campesinos ha desembocado en una sociedad profundamente desigual, peor que en los tiempos del virreinato y que ha sido profundizada en los últimos años por los gobiernos dirigidos por y para los empresarios (Paz 2003). Esto ha afectado a los campesinos de Mixquic que han tenido que luchar contra una política hostil y un Estado que desea su erradicación pero que los tolera como un mal necesario que se resiste a desaparecer.

### **La agricultura y su interrelación con la ciudad, conceptos de orientación**

**De la sociedad *folk* al campesinado.** El antropólogo estadounidense Robert Redfield estudió las sociedades indígenas de México durante los años 1930 y 1940 y acuñó el concepto *folk*, el cual definió en su libro *Tepoztlán, a Mexican Village: a study folk life* (Pérez et. al. 2002) donde propone que el México *folk* no es necesariamente indio. La cultura *folk* es una fusión de elementos indios y españoles, es decir, es *mestiza* y por lo tanto multicultural (Gonzalez comunicación personal 2007). La aculturación que dio origen a esa mezcla

cultural tuvo lugar hace 300 años, y mayormente en la primera generación después de la conquista. El análisis de la cultura *folk* mexicana entre elementos españoles e indios es un problema histórico. La descripción de los cambios ocurridos en la cultura *folk* al expandirse los caminos de la ciudad es otro problema, un estudio del cambio contemporáneo.

La desorganización y quizás la reorganización de la cultura aquí considerada bajo el lento crecimiento de la ciudad es un proceso –un proceso de difusión- que puede ser y debe ser estudiado. Es por ejemplo, escribir, entre límites convenientes, sobre un tipo general de cambio donde el hombre primitivo deviene un hombre civilizado, lo rústico deviene en lo urbano (Redfield 1930a: 13-14, citado por Pérez *et. al.* 2002).

La utilización del concepto folk, construyó una barrera que impidió, por muchos años, ver y entender la importancia del conocimiento agrícola de estos grupos. De antemano, los ubicaba en condiciones de atraso con respecto a la cultura industrial. También pasó por alto la relevancia de su conocimiento empírico con respecto a las condiciones ambientales, su manejo y a la experimentación, que constituyeron las bases del conocimiento agrícola de las sociedades campesinas en México, durante miles de años (González 1988).

Mas tarde Redfield (1934) se propuso analizar el cambio cultural mediante la comparación de cuatro comunidades con diferentes grados de desarrollo en la península de Yucatán, en las cuales se presentaba un supuesto *continuum folk-*

*urbano*. Un cambio debido al proceso de desarrollo en relación al modelo de la ciudad moderna (Pérez *et. al.* 2002:43-45). En 1934, Redfield junto con Villa Rojas, al publicar la obra *Chan Kom: a Maya Village* afirman que el cambio social político y cultural se daba gracias al proceso de aculturación generado al superar su aislamiento y entrar en contacto con la urbe (Pérez *et.al.* 2002:45). Redfield atribuyó el cambio observado al proceso de difusión, a un cambio unilineal. Sin embargo 18 años después al volver a estudiar a Chan Kom, rectificó su primer posición al darse cuenta que el *continuum folk-urbano* no se daba en forma unidireccional lo que lo obligó a ampliar su concepto sobre la aculturación y las complejidades que conlleva el cambio sociocultural.

La comunidad rural, dijo, debe ser vista como una cultura separada y considerada como parte de una sociedad cuyos miembros están íntimamente relacionados con el mundo exterior. De esta manera el concepto *folk* se convirtió en campesinado (Pérez *et.al.*2002:62). En 1953, Redfield sostiene que la aparición del campesinado se da en función del desarrollo de las ciudades retomando la idea de Kroeber (1943) de considerar a los campesinos como “sociedades en parte” con “cultura en parte”, principios que afinaría en 1956 con la publicación de *Peasant Society and Culture*, donde siguiendo a Steward (1956:43-63) quien dice que las comunidades deben estudiarse como parte de un sistema completo como una red donde se dan diferentes grados de integración tanto a nivel vertical como horizontal. Tanto en los niveles local y regional como con las instituciones de la sociedad mayor (Redfield 1956). Eric Wolf dio el paso final al insistir en utilizar el término “campesino” para indicar una relación estructural y no un contenido

cultural particular, en su análisis sobre tipos de campesinado latinoamericano (Pérez *et. al.* 2002:62-63).

Para Redfield, Warner y George Foster, el campesinado era dependiente de un sistema sociocultural más amplio y la sociedad urbana dependía de él para el abasto de los bienes agrícolas. En esta relación sin embargo, Redfield insistió en que el campesinado era la parte más dependiente. Por su parte Eric Wolf sostenía que más que dependiente era explotado (Pérez *et.al.* 2002:63). Redfield tenía como premisa el principio de reciprocidad funcional: una acción recíproca entre grupos e individuos dentro de un sistema determinado que conlleva el intercambio de servicios o bienes igualmente necesarios. La reproducción y persistencia del sistema se tomó como prueba de la existencia de la reciprocidad equilibrada, con lo cual se tornaba imposible la realización de la explotación. Sin embargo Wolf y los marxistas suponían que tal reciprocidad podía perdurar durante años mediante el uso de la fuerza (Pérez *et.al.* 2002:63).

Esta posición de Redfield sobre la existencia de una reciprocidad equilibrada se pone en entredicho al constatarse que los campesinos se empobrecieron cada vez más y los recursos naturales fueron sobreexplotados y expropiados para favorecer la expansión de las ciudades. En el caso de Míxquic, los campesinos se han visto históricamente despojados de sus tierras y de sus aguas debido al crecimiento de la mancha urbana. Además, actualmente se da una relación asimétrica en la venta de los productos hortícolas y en la compra de bienes y servicios por parte de los campesinos, como ellos mismos lo reportan en el estudio de los sistemas

agrícolas de Mixquic ya que se encuentran atrapados en una estructura de intermediación inequitativa, solapada por el Estado puesto que las autoridades se niegan a darles un espacio en la Central de Abastos de la ciudad de México.

Ante los crecientes problemas ambientales como el abatimiento de los mantos acuíferos, el hundimiento de los suelos, la deforestación y la desaparición de especies animales y vegetales, de la disminución de las áreas agrícolas, sobre todo de las chinampas, la contaminación del agua y de los suelos, se debe replantear el problema de la relación entre la ciudad y su entorno, entre la sociedad urbana y la sociedad campesina. Frente a una civilización urbana que se presenta como una amenaza para toda la población del valle de México se pueden revitalizar a las sociedades campesinas que de acuerdo al mismo Redfield sus rasgos característicos son que practican la agricultura como medio de subsistencia y modo de vida, sin fines de lucro...un apego al suelo nativo, una disposición reverente hacia el hábitat y modos ancestrales, un freno al egoísmo individual a favor de la familia y la comunidad (Redfield 1944:132-133, citado por Pérez *et. al.* 2002:127).

### **El concepto de interrelación espacial ciudad-campo**

Aparece en Francia a mediados de 1970 y nace de la necesidad de nombrar una superficie que corresponde a una nueva forma de organización espacial. Situado alrededor de las ciudades, se caracteriza por su discontinuidad y su forma híbrida entre urbano y rural (Banzó 2005:211). Este concepto es discutible debido a que

remite a planteamientos urbanos y teóricos del Lugar Central, desarrollados por Vön Thunen, Losch y Christaler a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Ramírez 2005:66), los cuales corresponden a un enfoque meramente funcional-mecanicista, sin embargo se puede adoptar como un instrumento de ubicación de nuestro objeto de estudio, ya que nuestro interés son las transformaciones de dicho espacio debido a los procesos históricos de cambio. Por lo tanto no debemos ignorar los enfoques actuales sobre los problemas del cambio social que se dan en el ámbito internacional e interdisciplinario debido a la interrelación ciudad-campo. La percepción colectiva nos señala nuevas e íntimas relaciones de interdependencia entre lo urbano-rural. Actualmente se han desarrollado diferentes propuestas para analizar una realidad que ha transformado a los espacios urbanos y rurales para llegar a una interrelación estrecha debido a los procesos de desarrollo global.

El crecimiento urbano y su modelo de desarrollo han dado como resultado que las antiguas sociedades agrarias presenten cada vez mayor grado de integración con la sociedad mayor. Se han ampliado los sistemas educativos y de salud, así como las instituciones públicas y privadas para el desarrollo económico y social de las regiones y países. Y aún más, los antiguos estados nacionales se encuentran inmersos en un proceso de globalización a escala mundial. Acompañando a este proceso vemos el crecimiento acelerado de infraestructura hidráulica, de comunicaciones, de escuelas, hospitales, campos deportivos, entre otros. Este crecimiento en gran medida se ha hecho a costa de los antiguos espacios rurales

que eran eminentemente agrícolas y por consecuencia en detrimento de las sociedades campesinas.

El término "*ruralismo*," desarrollado en Francia desde principios del siglo XX (Marchal 1997), se utiliza para analizar el fenómeno de cambio y modernización de las áreas rurales, para lo cual se acompaña con el calificativo de nuevo, para acuñar posteriormente el concepto de "*nueva ruralidad*". Sin embargo este nuevo término tiene una connotación que nos remite a la negación del concepto de campesino, como concepto no como realidad, ya que este es peyorativo de retrasado (Marchal 1997). Esto significa que los campesinos en general están en vías de desaparecer para darle paso a un nuevo tipo de relaciones y actividades inscritas en el medio rural que recrean una nueva dinámica relacionadas con las empresas, los servicios y los transportes, los cuales aparecen como factores de integración, es decir, como lazos entre el campo y la ciudad (Marchal 1997).

Se entiende que el término ruralidad tiene como objetivo evitar el concepto de campesino para sustituirlo por el de sociedad rural. De esta manera la nueva ruralidad engloba a los agricultores en general, y a las empresas, tanto capitalistas como estatales, que actúan en los espacios rurales, lo que dejaría de lado el estudio de la sociedad campesina en sí. En el presente trabajo se utiliza el término de "*nueva ruralidad*" porque es útil para describir los cambios que se han dado en las sociedades rurales en su relación con el desarrollo de las sociedades urbanas, pero sin aceptar la ideología subyacente del fin de los campesinos. Ante esta posición, nuestro punto de vista es que el grupo doméstico campesino persiste no

como un ente social atrasado, sino en constante cambio y adecuación a las transformaciones de la sociedad global. Se puede hablar de campesinos que han sobrevivido a los cambios provocados por el proceso de modernización.

### **El concepto de nueva ruralidad**

Remite al análisis de un nuevo tipo de relaciones entre el campo y la ciudad, donde la agricultura deja de ser el modo de producción dominante para convertirse en una de las actividades complementarias de la gente del campo (Arias 2005:146). Esto quiere decir que los pueblos eminentemente agricultores, es decir, campesinos, diversifican sus actividades económicas al emplearse en las ciudades cercanas y recurrir a la migración a lugares y países lejanos, así como en la manufactura de bienes durables en sus propias localidades. Por otro lado la misma actividad agrícola se ha transformado para abastecer el mercado de los centros urbanos, como la producción de hortalizas, flores, madera, etc., así como productos elaborados tales como queso, cecina, crema, entre otros. Disminuyendo al mínimo la producción agrícola para el autoconsumo de la unidad familiar y en muchos casos comprando los bienes de subsistencia con los ingresos obtenidos por su producción comercial o con el salario de los miembros de la familia que trabajan fuera.

Los habitantes de estos pueblos viven un proceso de integración a la ciudad, lo cual influye en el cambio de las propias formas de vida, a las de la sociedad urbana, pero sin abandonar la agricultura del todo y sin dejar de pertenecer a su

propia comunidad, sus formas de organización y sus prácticas culturales. Se trata de un proceso de cambio constante, inherente a las sociedades campesinas, frente a la inestabilidad del empleo, la volatilidad de los mercados de trabajo y la inseguridad de los ingresos en efectivo que perciben los diferentes miembros de la familia, no es deseable ni posible el desarraigo rural, el abandono definitivo de las actividades agropecuarias familiares. De esta manera, las familias rurales sobreviven de los ingresos y productos de origen agropecuario junto con los ingresos de los empleos asalariados, tanto en las ciudades, como en otros países. Esta es la nueva ruralidad que ha emergido en los espacios metropolitanos (Arias 2005:149).

Según Fleury (2002), se da un conjunto de relaciones entre la sociedad urbana y la agricultura peri-urbana, como es el caso de la agricultura de Mixquic que se ubica dentro del valle de México y desde tiempos prehispánicos está íntimamente relacionado con la ciudad, entre las cuales se pueden identificar: las relaciones relativas al abastecimiento de alimentos y las relaciones vinculadas con la sostenibilidad de las ciudades. Entre las relaciones de abastecimiento de alimentos, se puede distinguir la producción comercial y la producción de abastecimiento y subsistencia. Dentro de la sostenibilidad se pueden distinguir el manejo ambiental, las políticas sociales y la planificación ambiental. El Instituto de Estudios Geográficos de Francia se atribuyó la tarea de proponer una definición objetiva al espacio peri-urbano: En 1994 sobre la base de un cantón o distrito administrativo definió el espacio peri-urbano: “es el espacio situado alrededor de las ciudades, susceptible a la influencia directa, y de ser significativamente tocado

por los procesos puestos en marcha por esa proximidad” Fleury (1998, citado por Navarro 2003), precisa que en su sentido etimológico la agricultura peri-urbana existe en la periferia de las ciudades en una relación recíproca.

Tales propuestas nos sugieren ampliar la escala geográfica del ámbito urbano o metropolitano, desde una perspectiva funcional e integral, o sea incluir en el análisis las relaciones entre la ciudad y la periferia rural de la gran ciudad, en lo que se ha denominado el “territorio vivido urbano-peri-urbano” (Navarro 2003).

La peri-urbanización es el proceso generado por la difusión urbana y la transformación espacial del medio rural; produce un espacio caracterizado por su discontinuidad física. La peri-urbanización es también un modo de habitar la ciudad discontinua o “ciudad emergente” (Dubois-Taine y Chalas 1997, citado por Banzó 2005:214). La integración de las áreas rurales a la ciudad deja de ser solamente vertical, es decir política y económica para ser también horizontal, es decir, espacial al ser englobadas por el crecimiento urbano. Esto se ilustra con la afirmación que hacen los habitantes de Míxquic cuando se les pregunta que cuáles son sus actividades que realizan cuando no se dedican a la agricultura, a lo que responden con una frase muy significativa “se va uno a trabajar al centro” lo que quiere decir, que se sienten parte de la zona urbana pero de la periferia (trabajo de campo 2006-2007).

Para Gulinck (2003:33) el concepto de *neo rural* aplicado a las áreas rurales dentro o cerca de las áreas metropolitanas conlleva el significado ser un espacio

ecológicamente activo, el cual genera valores socioeconómicos, incluyendo producción biótica, reciclado de materiales, paisaje, biodiversidad, etc. De esta manera se concibe al espacio metropolitano donde la ciudad y la agricultura coexisten, de tal forma, que cualquier cambio o modificación en cada uno de los sectores afecta al otro. En este contexto para efecto de la planificación, la agricultura se debe considerar como un medio de desarrollo urbano sano, superando la vieja dicotomía entre ciudad y campo, que ha generado una gran desigualdad social, que se expresa en un clima de confrontación y conflicto entre los agricultores y los habitantes de la ciudad, así como en los enormes problemas ambientales ya señalados.

El área alrededor de la ciudad es un espacio de conjunción de dos modos de producción y de vida, en constante cambio, que interactúan en búsqueda de su propio desarrollo y supervivencia, donde los campesinos han sido los eternos perdedores, sin embargo ahí continúan. La agricultura alrededor de la ciudad representa la posibilidad de sobrevivencia tanto de los campesinos como de las ciudades, ya que la agricultura representa un factor muy importante en su sostenibilidad. En este sentido van los planteamientos de (Chalas 2000, citado por Banzó 2005), que afirma que los espacios no construidos, agrícolas o “naturales”, ya no son solamente reservas de tierra por urbanizar, sino que constituyen nuevas infraestructuras de una “ciudad-naturaleza”. Se trata de mantener las rupturas verdes que ofrecen un interés ecológico, ambiental, pero también económico, lúdico y estético (Chalas 2001, citado por Banzó 2005:230).

### **La multifuncionalidad en la agricultura**

Aunque no es exclusiva solamente de la agricultura, la multifuncionalidad es una característica de la agricultura alrededor de la ciudad. Ha habido un gran debate en los últimos 25 años, sobre todo en Europa, sobre el papel que juega la agricultura tanto a escala familiar como a nivel de los países, y se ha destacado que tiene funciones económicas, sociales, ambientales y de seguridad alimentaria (Aubry, et al 2005). La multifuncionalidad en la agricultura se opone a la monofuncionalidad, es decir, busca producir no solamente un bien agrícola (cereales, leche o frutas), sino también los servicios que puede proporcionar en relación a la calidad del agua, la de los suelos, del paisaje o de servicios turísticos (Donadieu 2005:115). Estos servicios tienen un costo para el productor agrícola que se deben traducir en el precio de venta de los productos o que se deben subvencionar con recursos públicos ya que se trata de una contribución al bien común. El reconocimiento de la multifuncionalidad es esencial no solo para los agricultores sino para la preservación de un territorio de calidad (Bernard-Dufour 2005:60). Este enfoque tiene un valor heurístico y metodológico para abordar el problema del crecimiento de las ciudades y así aportar elementos útiles para la planificación urbana.

La serie de conceptos que acabamos de ver son muy útiles ya que orientan, sirven de guía, para abordar el estudio del campesino de Míxquic en su relación con la ciudad de tal forma que son útiles por su valor heurístico, es decir, nos permiten ver la compleja interrelación que se da entre la sociedad urbana y la

sociedad campesina como una constelación de factores que interactúan entre sí, ya que no los podemos analizar aislados. Hemos hecho una revisión de los conceptos que se utilizan actualmente en las ciencias sociales en diferentes proyectos, desarrollados y en proceso de ejecución en varios países, con un nuevo enfoque de los problemas que se presentan en la mayor parte de las zonas urbanas, y que tienen que ver con la degradación ambiental. Algunos de estos conceptos se aplican en varias realidades que no necesariamente corresponden al tipo de problemas que tenemos en México pero se pueden aplicar con un sentido crítico en nuestro país. Conceptos como nueva ruralidad y multifuncionalidad de la agricultura son relativamente nuevos, independientemente de los conceptos utilizados por la antropología, pero son útiles para el análisis de las relaciones que se dan en nuestro objeto de estudio, es decir, Míxquic.

Los conceptos anteriores y su orientación se pueden definir de la siguiente manera: (1) El concepto *folk* es el antecedente de la sociedad campesina. (2) El concepto de campesinado nos remite a un tipo de sociedad menor interdependiente. (3) La interrelación ciudad-campo nos habla de las formas de interrelación social y espacial de las dos entidades. (4) La nueva ruralidad es un cambio en las relaciones ciudad-campo ya que se trata de un beneficio mutuo. (5) La agricultura periurbana se refiere a la agricultura integrada a la ciudad sin que se de una ruptura de tal manera que tanto la ciudad como la agricultura permanezcan a través del tiempo, es decir, sean sustentables. (6) La multifuncionalidad de la agricultura quiere decir que sus funciones productivas y ambientales son múltiples

y no se restringen sólo a la monoproducción de alimentos para el autoabasto y la venta en las ciudades.

Las definiciones anteriores son indispensables para entender el cambio que se ha dado tanto en la manera de abordar el problema a nivel conceptual como en las mismas relaciones entre la ciudad y el campo, sobre todo por el crecimiento desmesurado de las áreas urbanas en todo el mundo.

La función social de la agricultura campesina de Míxquic se puede entender al conocer su valor patrimonial, es decir, sus tierras, sus conocimientos milenarios y sus productos, como parte de un bien común compartido por toda la población del valle de México, y que genera valores de solidaridad entre dicha aglomeración. La función económica es innegable al producir alimentos para una gran población y trabajo para una proporción no desdeñable de gente.

En el caso del pueblo estudiado la actividad agrícola y por lo tanto su agricultura proporciona múltiples servicios a la ciudad de México: dentro de la función económica y social tenemos la producción de alimentos, al producir gran cantidad de hortalizas que introducen en la Central de Abastos y venden en los diferentes mercados interregionales. En la creación de empleos generan ocupación tanto de la gente del pueblo como de otras regiones y otros estados. En la recarga de los acuíferos, la agricultura cumple una función primordial con el riego de los cultivos evitando que el espacio sea utilizado para ampliar la mancha urbana asfaltando los suelos de vocación agrícola, y que en el caso de los suelos de chinampa son

invaluables debido al trabajo de siglos acumulado, como se ve al analizar el fenómeno de la *supresividad* en este mismo trabajo.

La función anticontaminante del aire, al producir materia verde que hace posible la cosecha de carbono, es decir, el consumo de dióxido de carbono que abunda en el valle de México debido a su enorme producción por los automóviles y las diferentes industrias. Míxquic y su constante cobertura vegetal por su extensa área agrícola no sólo produce alimentos sino que también hace posible la cosecha de carbono. La función paisajista de Míxquic con sus árboles y sus campos agrícolas proporciona al ciudadano la contemplación de áreas verdes y aporta la sensación de bienestar y de integración con las aglomeraciones urbanas, puede hacer posible, dentro de lo que cabe, el desarrollo durable. La función recreativa, que hace referencia a la utilización por el ciudadano de los espacios no urbanizados con el propósito de descanso y de entretenimiento, muchas veces denominado ecoturismo, Míxquic ha sido en el pasado una zona donde la gente de la ciudad la utiliza como paseo tanto en sus canales como en sus chinampas, todavía los domingos se expenden antojitos y comida a la orilla del canal que está a un lado de la carretera que viene de Tláhuac y colinda con Tecomitl. Una de las propuestas que ha recibido últimamente Míxquic es que fomente el ecoturismo.

Una función que ha sido poco considerada y por lo tanto evaluada es el control de la violencia, ya que hay un freno social de las conductas delictivas en un pueblo pequeño, casi todos se conocen, y en el caso de Míxquic no hay cárcel en la localidad y además hay relativamente poca desocupación entre los habitantes. Así

Míxquic no es sólo un espacio donde se practica la agricultura sino que dicha agricultura cumple con múltiples funciones como en muchos pueblos agrícolas que se interrelacionan con las ciudades.

### **Metodología**

Inicialmente se estaba llevando a cabo un estudio sobre el uso de plaguicidas en la agricultura de Míxquic por parte del Colegio de Postgraduados al cual se me invitó para que conociera el proyecto y viera la manera de integrarme al equipo. Mi respuesta fue la de conocer poco a poco la situación real del pueblo para participar en el proyecto pero desarrollando una metodología propia de la antropología, mediante el reconocimiento del área, la observación participante, la búsqueda de informantes claves que tuvieran gran experiencia y conocimiento de la comunidad, las entrevistas a profundidad, la consulta documental de libros que dan los aspectos teóricos, las tesis de diferentes instituciones que han trabajado en la zona y los múltiples archivos que tratan del caso, de tal manera que se conocieran los aspectos históricos del cambio que se había dado en la comunidad a través del tiempo y no se estudiaran sólo los aspectos actuales de la agricultura del sitio.

Se presentaba por lo tanto un reto para tratar de hacer un análisis cualitativo de tal manera que evaluara el cambio, a diferencia de los métodos cuantitativos que utilizaban los especialistas estudiaban las características de la agricultura actual.

De esta manera cada quien sacaría sus propias conclusiones y así las podía utilizar de manera diferente según el enfoque de las diferentes disciplinas.

El planteamiento inicial que yo hacía es que Míxquic es un pueblo campesino que ha permanecido a través del tiempo y actualmente sigue siendo campesino pero para probar esta aseveración se necesitaba de un estudio que diera las evidencias del tipo de sociedad que era mi objeto de estudio, a pesar de las opiniones que afirmaban que Míxquic había dejado de ser campesino para transformarse en una colonia urbana más del la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de México. Se cuestionó repetidamente que se tratara de una sociedad campesina y el reto era que se tenía que probar teóricamente en que consistía dicha sociedad y cómo lo podía probar con el trabajo de campo, la documentación pertinente.

En base a lo anterior la presente investigación se inició en el año 2003, con diferentes viajes de reconocimiento al área de Míxquic, y establecer contacto con varios residentes del pueblo buscando encontrar informantes claves que hubieran vivido y conocieran el proceso agrícola de las chinampas y la historia del propio pueblo. Esta primera etapa tuvo una duración de aproximadamente seis meses, tanto los fines de semana como entre semana lo cual me sirvió para adentrarme en los problemas por los que atravesaba el pueblo, comprender cuál era el problema principal para hacer un planteamiento de tesis, así como tomar video y fotografías. Esta primera fase me dio las bases para afirmar poco a poco que se trataba de un pueblo campesino milenario, ubicado en la región donde se desarrolló la técnica de las chinampas y que continuaba siendo chinampero y

agricultor de tierra firme aunque sigue utilizando el riego, y todo esto a pesar de encontrarse rodeado por el crecimiento urbano.

Luego viene el estudio de gabinete y el trabajo de campo mediante la observación participante, este trabajo consistió en la inserción dentro de las actividades cotidianas de la gente del pueblo, que aún perdura. El estudio de gabinete consistió en la búsqueda y revisión de las fuentes documentales, libros, revistas, periódicos y archivos, así como entrevistas con intelectuales, que me ayudaron a construir la teoría y con gente del pueblo que me corroboraron los datos teóricos. Se hizo una revisión del mayor número posible de autores que abordaran el problema del campesinado. Se llevó a cabo una revisión de los estudios anteriores, sobre todo de las tesis de diferentes instituciones y especialidades que se habían realizado en Mixquic. También se analizaron los estudios pertinentes sobre la agricultura en relación con la ciudad y los conceptos de nueva ruralidad, la sostenibilidad de la agricultura campesina y la degradación ambiental así como las características actuales de la agricultura de Mixquic.

Durante los años siguientes se continuó con el trabajo de campo mediante la ida al pueblo unas tres veces por semana como promedio. Se utilizó la técnica señalada de la observación participante, que se expresó en el compromiso con la gente del pueblo para asistir a los eventos más importantes tales como el santo jubileo, las fiestas del santo patrono del pueblo y de los diferentes barrios así como la celebración del día de muertos. Se estableció una oficina en el edificio de la coordinación del pueblo y se participó, como acompañante, en varias comisiones

del pueblo a gestionar apoyos en diferentes oficinas públicas, tanto de la zona como a nivel del Distrito Federal. Se participó en varias reuniones, conferencias y talleres sobre la agricultura en Míxquic y su problemática, realizada en el Colegio de Postgraduados así como en diferentes dependencias gubernamentales. Con la anterior experiencia, una vez que se tuvo una visión amplia del significado de la comunidad y su relación con la ciudad, se elaboró un video denominado “Míxquic un Pueblo Campesino” con duración de 30 minutos y que se ha exhibido en múltiples ocasiones, tanto a las autoridades gubernamentales y a grupos de académicos como al público en general.

Debido a que no se puede encontrar información sobre Míxquic, ya que no hay estadísticas desagregadas en los censos y la tenencia de la tierra nadie la conoce, ni las agencias gubernamentales. Se llevó a cabo una encuesta con la participación de las autoridades de la escuela secundaria técnica de Míxquic y los alumnos del barrio de San Miguel con el fin de obtener información de alguna manera representativa del pueblo, en la medida de nuestras posibilidades, debido a que uno de los graves problemas es que no hay estadísticas confiables sobre población, actividad, vivienda y tamaño de los grupos familiares. La información obtenida fue de gran utilidad para conocer, a nivel del barrio de San Miguel, que de alguna manera se puede tomar como representativa de la población de todos los demás barrios de Míxquic que todavía se dedican a la agricultura.

Para conocer con mayor detalle el crecimiento urbano de la zona y especialmente de Míxquic se hizo, en colaboración con el geógrafo urbanista Le Jeloux (2006),

un estudio comparativo de tres diferentes años: 1970, 1983 y 2001, de acuerdo a las fotografías aéreas que existían en forma más o menos accesible. Lo que nos dio la posibilidad de constatar dicho crecimiento. Esta valiosa información se presenta en el trabajo. Para llevar acabo esto se trabajó a nivel de gabinete y a través de trabajo de campo para recabar datos, observación directa y entrevistas con varios de los habitantes de Míxquic y con las autoridades de la delegación de Tláhuac, del Distrito Federal y de la Central de Abastos de la ciudad de México.

Para tener un referente actual sobre la agricultura de Míxquic se trabajó conjuntamente con el grupo de investigadores iniciales para tratar de integrar los datos cualitativos propios de la antropología con los datos cuantitativos que se utilizaron para estudiar los sistemas agrícolas y sobre todo el itinerario técnico. Por lo tanto se hizo una descripción de la agricultura actual de Míxquic, estableciendo las características de su ubicación, clima, hidrología, suelos y sistemas de producción. Se llegó a la conclusión de que la agricultura actual es heredera del conocimiento milenario de los campesinos de Míxquic ya que todos los chinamperos actuales también cultivan la tierra en el ejido, es decir, han adaptado la antigua agricultura a los nuevos retos que se han venido presentando, tanto en la técnica como a nivel de la organización, pero sin dejar de cultivar la tierra a nivel familiar sin considerar esta actividad como un negocio.

Se llevó a cabo un análisis de las formas de trabajo y organización y también se estudió el cambio drástico que se ha dado en la zona de las diferentes especies animales y vegetales, señalando cuáles son las que el pueblo utilizaba de alguna

manera y han desaparecido o están en peligro de extinción, de acuerdo a la memoria de los habitantes de Míxquic. Esto se llevó bastante tiempo y trabajo ya que se realizó mediante consulta de monografías, tesis escritas sobre el tema, libros editados al respecto así como trabajo de campo mediante una encuesta y entrevistas con gente del pueblo mayor a los 50 años que hubieran sido testigos del cambio y con el apoyo académico de la etnobotánica Eike Vibrans del Colegio de Postgraduados y personal especializado de la universidad de Chapingo.

Una de las actividades significativas del estudio, como ya lo mencionamos, que se consignan en el documento y en las que participó un grupo del Colegio de Postgraduados, formado por el Dr. Hermilio Navarro Garza, el Químico agrícola, Felipe Arturo Alba Pazos, el sociólogo Fernando Santamaría Hernández, la doctorante María Antonia Pérez Olvera y el geógrafo-urbanista Jerome Le Jeloux y el responsable del presente estudio, actividades que se llevaron a cabo a través del trabajo de campo mediante la observación participante, encuestas y entrevistas con los agricultores, para establecer el itinerario técnico de los principales cultivos actuales, es decir, el brócoli (*Brassica oleracea*) y el romerito (*Suaeda difusa*). Es pertinente aclarar que estos cultivos son los más representativos de las tierras ejidales pero también se cultivan en las chinampas. Estas actividades se llevaron a cabo durante los años 2003, 2004 y 2005. En fin, este es un trabajo que se terminó en 2007 y pensamos que enriquece la visión actual sobre la agricultura de Míxquic.

La principal aportación de la tesis es la comprobación por medio del estudio que se ha desarrollado y documentado es que la población de Míxquic sigue siendo campesina por su organización social, su cultura y sus actividades relacionadas principalmente con la agricultura.

### **Conclusiones**

La conclusión de esta tesis es que los campesinos de Míxquic siguen presentes y siguen siendo una mayoría entre la población actual del mismo pueblo. La teoría vigente para el estudio del campesinado propone, principalmente las siguientes siete condiciones, las cuales se aplican al pueblo de Míxquic:

(1) La primera condición es que el campesino se compone de pequeños productores agrícolas (Shanin 1990) y como se ha demostrado la mayor parte de la población de Míxquic se dedica a las actividades agropecuarias.

(2) Otra condición para que un grupo humano sea campesino es que tenga acceso a la tierra (Palerm 1980:184-85) y en Míxquic se tiene acceso a la tierra en diferentes modalidades: propiedad privada, ejido, renta y aun empeñada. Además se cultivan alrededor de 200 Ha de los pueblos vecinos, lo que hace que la agricultura crezca en vez de disminuir como comunmente se afirma.

(3) Una tercera condición es que el campesino mantenga un cierto grado de control sobre su propia fuerza de trabajo, a fin de poder emplear estrategias

diversificadas de acuerdo con las oportunidades que le presenta el sistema capitalista. Por supuesto, la fuerza de trabajo campesinano está constituida por unidades personales discretas, sino que consiste en la unidad de producción-consumo. En relación a esto en la presente tesis se han descrito las unidades de producción-consumo en Míxquic ya que han documentado varios grupos domésticos formados por familias extensas, que incluyen varias familias de hasta tres generaciones.

(4) La cuarta condición esencial para el éxito de la adaptación campesina es que sus formas de producción mantengan algunas ventajas comparativas con las formas capitalistas de producción, aunque estas ventajas no siempre sean susceptibles de ser medidas en términos capitalistas. En Míxquic la principal ventaja es el conocimiento tradicional y la organización social que se expresa en sus sistemas de producción, que mantienen una alta productividad todo el año y donde utilizan principalmente una gran cantidad de mano de obra, que es abundante entre los grupos domésticos y siguen usando técnicas como el almácigo, que es la clave del sistema chinampero y ahora utilizado en la agricultura de riego.

(5) La quinta condición es que las unidades básicas de organización social campesina la conforman el grupo doméstico y la comunidad aldeana o pueblo, las redes más amplias son el mercado central y la dependencia de autoridad del Estado (Shanin 1990). Como se constata en el estudio la organización social de los grupos domésticos y su constitución en una comunidad, son el capital social de

que Míxquic dispone y por lo que se le puede llamar campesino, además de que venden su producción en la Central de Abastos de la ciudad de México. Respecto a que dependen de la autoridad del Estado esto se expresa a través de la subordinación de las políticas públicas de la ciudad de México de la cual forma parte de la delegación de Tláhuac del DF.

(6) Otra característica es que hay una tenacidad de las formas sociales campesinas, resistencia a desaparecer y aun la recampesinización de algunas áreas (Shanin 1990). En Míxquic por lo que respecta a este apartado se ha demostrado con datos el crecimiento de las tierras agrícolas y por lo tanto de la agricultura cuando se dotó de agua tratada al pueblo después de que se le había despojado de sus manantiales y acuíferos. Se constata que los campesinos que se habían ido a partir de 1950 regresaron a cultivar la tierra en 1980 cuando se dotó de agua tratada al pueblo.

(7) Los pueblos campesinos poseen una cultura tradicional y una tradición oral (Shanin 1990). En Míxquic hay una cultura tradicional, la cual se expresa en la organización social así como en las fiestas y celebraciones religiosas, tanto de los santos patronos del pueblo y de los barrios, así como en la celebración de los muertos y sobre todo en el santo jubileo donde tiene mucha importancia la participación de la mayoría del pueblo mediante las mayordomías. La mayor parte de los jefes de familia entrevistados han participado en dichas mayordomías que como se sabe es una institución de origen virreinal que sirve para unificar a los pueblos.

La cultura y los valores que representa la sociedad campesina siguen vigentes de tal forma que se puede afirmar que Míxquic es un pueblo campesino actual. Por eso se definen los rasgos esenciales del campesino y su economía, basada fundamentalmente en la reproducción del grupo familiar y no en el principio de la ganancia y de acumulación propio de la agricultura empresarial, de acuerdo a los autores clásicos. A pesar de una política adversa de parte de los diferentes gobiernos, desde la conquista hasta el presente, los campesinos siguen vivos, parafraseando a Warman (1972:129) y a (Palerm 1980:187)) es posible que nuestra civilización desaparezca y los únicos que sobrevivan sean los campesinos.

El concepto de sostenibilidad en la agricultura es relativamente reciente ya que se dio debido al desarrollo de la ciencia que estudia el ambiente, es decir, la ecología. El concepto clave de dicha ciencia es el de ecosistema, que consiste en un sistema funcional de relaciones complementarias entre los organismos vivos y su ambiente, delimitado por fronteras escogidas arbitrariamente y el cual puede mantener un equilibrio dinámico sostenido en el espacio y el tiempo. A partir de las dos últimas décadas del siglo pasado se empieza a revalorar la agricultura campesina y a estudiar el papel que ha jugado en el desarrollo de las civilizaciones. Entre sus atributos, está el manejo sustentable de los recursos naturales.

El nombre que se les ha dado a los agroecosistemas campesinos es el de tradicional. Thurston afirma que la chinampa es uno de los sistemas más

complejos y completos a nivel mundial, junto con los huertos de Indonesia y los platanales de Uganda. Este investigador ha seleccionado algunos de los sistemas agrícolas tradicionales con los criterios de productividad, sustentabilidad, estabilidad y equidad. Por todo lo anterior, podemos afirmar que la chinampa y la agricultura de Míxquic son parte de nuestra historia, que está en riesgo de desaparecer puesto que se ha disminuído considerablemente el área chinampera, pero lo que permanece todavía se puede rescatar ya que es parte del patrimonio nacional.

Resumiendo, en pocas palabras se puede afirmar que Míxquic sigue siendo un pueblo campesino constituido en una comunidad ya que la agricultura es su actividad material predominante, su organización social sigue basada en la familia puesto que no hay empresas agrícolas en el pueblo. Como consecuencia su cultura, aunque haya perdido la antigua lengua náhuatl, nos dice que Míxquic es producto de una historia milenaria como pueblo agrícola y campesino, ya que ha estado integrado a todas las grandes civilizaciones y sus capitales dentro del valle de México como Teotihuacan, Tenochtitlan y ahora la ciudad de México.

Dentro de ésta última quedó prácticamente cercado por la zona urbana, la consecuente modernización y su cultura, cuya influencia se expresa en los cambios y adaptaciones del mismo pueblo. A pesar de todo Míxquic se resiste y sigue luchado, como lo ha hecho a lo largo de la historia, principalmente por la tierra y el agua. Lo que es y representa la sociedad campesina es la alternativa para luchar contra el deterioro ambiental ya que los agroecosistemas tradicionales

como la chinampa y la extensión en las tierras de su ejido de la relativamente reciente agricultura de riego, que es la heredera del conocimiento y la actividad agrícola de los chinamperos de Míxquic, que han ido adaptado los elementos que hacen posible la agricultura sustentable. Si en vez de sufrir la adversidad por parte de la sociedad mayor el pueblo campesino de Míxquic recibe el apoyo, de parte del gobierno y la gente de la ciudad, para luchar contra los peligros que ponen en riesgo su existencia y logran su desarrollo, todos saldríamos ganando.

La idea inicial que tenía al comenzar el estudio era que los campesinos seguían presentes en muchas comunidades de México pero era necesario demostrarlo con la investigación de un caso que fuera de alguna manera representativo de este tipo de sociedades. Con la formación de antropología social en la universidad iberoamericana, que me había dado los antecedentes históricos relativos a los sistemas agrícolas de las chinampas que habían alimentado a una gran población dentro del valle de México desde los tiempos prehispánicos y la constatación de que dichos sistemas estaban, a pesar del cambio constante, actualmente vigentes. Después de un recorrido pude constatar que San Andrés Míxquic era todavía un pueblo chinampero y además había una agricultura de riego que estaba en operación. Con estos datos iniciamos el planteamiento del presente estudio.

Después de haber hecho los trabajos de investigación se puede afirmar, que Míxquic sigue siendo un pueblo campesino en la actualidad a pesar de todos los obstáculos a los que se ha enfrentado a lo largo de su historia. A pesar de que ha desaparecido el antiguo lago de Chalco, de que ha sufrido el despojo de sus

recursos principales, es decir, las tierras y el agua, aunque después los haya recuperado, que han desaparecido varias de las especies de plantas y animales útiles, que ha sufrido los efectos de la modernización del país, con las secuelas del crecimiento de la mancha urbana y la predominancia de una organización social urbano-industrial.

En San Andrés Míxquic siguen vigentes las características de un pueblo campesino tales como la economía de los grupos domésticos basados en las actividades familiares, diferente a la organización empresarial. La organización social se fundamenta en la organización de la familia, cuyas instituciones tales como los barrios y las mayordomías, para cumplir con las obligaciones de las fiestas y el mejoramiento del pueblo, rigen hoy la vida cotidiana de la comunidad.

A fin de enriquecer y completar la documentación del desarrollo del presente trabajo se hizo un anexo con los diferentes aspectos del contenido mediante una memoria fotográfica que se incluye después de la discusión teórica y las conclusiones.